

19.



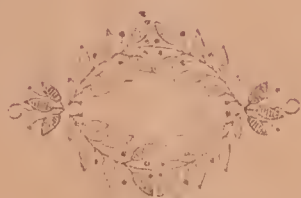
MONÓLOGO EN VERSO

TITULADO

¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

ORIGINAL DE

A. ARETA LARREA.



BADAJOS

Imprenta, Litografía y Encuader. de Uceda Hermanos

11. calle Francisco Pizarro, 11

1898

2



# MONÓLOGO EN VERSO

TITULADO

!!! VIVA ESPAÑA!!!

ORIGINAL DE

A. ARETA LARREA



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRÁS

N.º de la procedencia

476

BADAJOS

Imprenta, Litografía y Encuader. de Uceda Hermanos

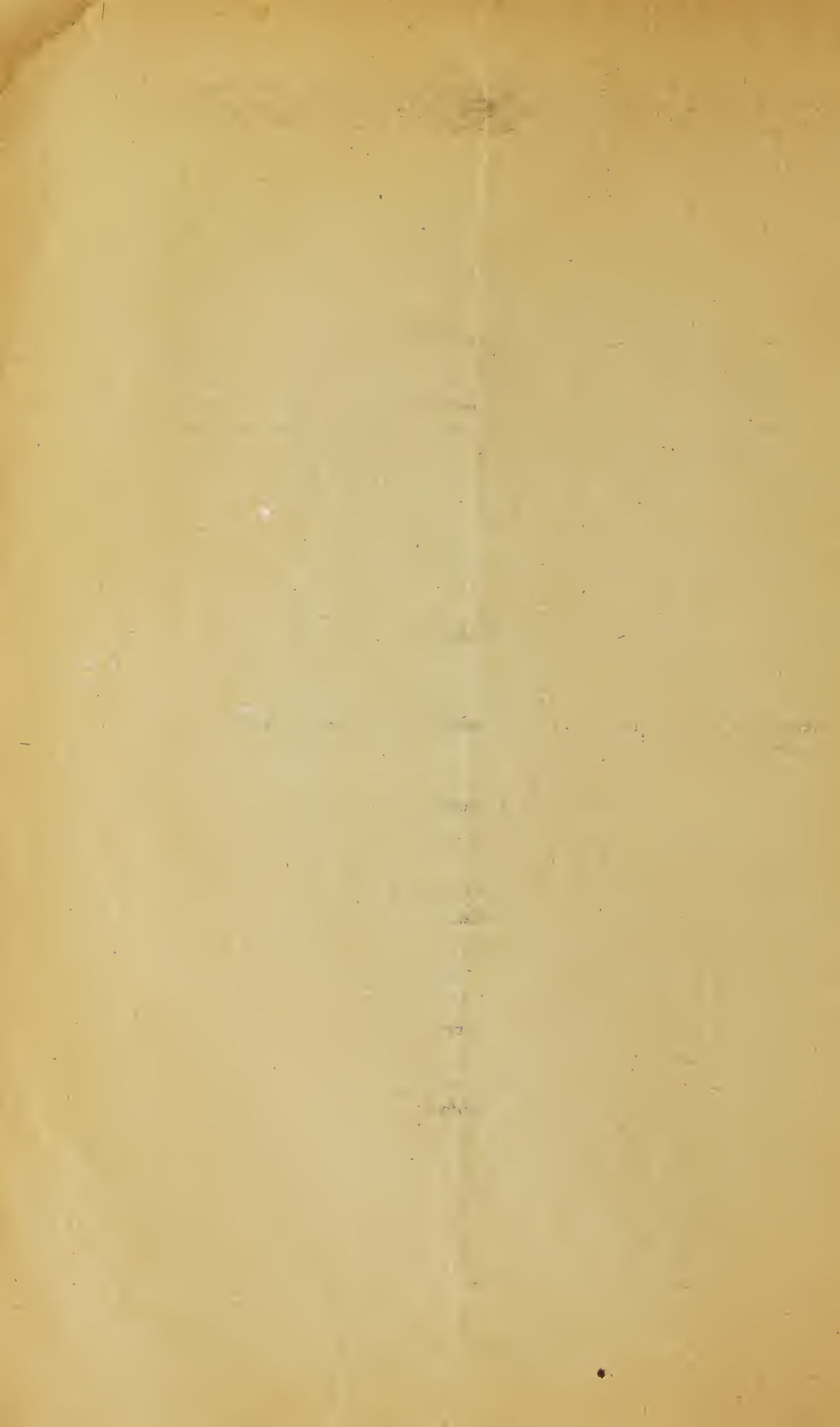
11, calle Francisco Pizarro, 11

1898




*A los valientes Ejércitos de Cuba y Filipinas que luchan por la integridad de la Pátria.—95-96-97 y 98.*

*El Autor.*







La escena representa ser la meseta de una loma de los campos de Cuba; derecha, peñas casi cubiertas de maleza; izquierda, palmeras y bosque propio del país; telón de fondo, mar y cielo.—Es una noche clara. Desde la parte superior iluminará la escena la luna.— Derecha é izquierda, la del espectador.—Se debe tener presente en el desarrollo de la acción que España es fondo; campamento izquierda, y derecha avanzada y enemigo.

## CAPITAN.

(Representa estar mandando una avanzada del campamento. Al levantarse el telón, pausa y paseándose.)

De esta elevada meseta  
se vé el campo. Está tranquilo.

(Mirando á la derecha) ¿Los centinelas? Alerta.

¿El campamento? (izquierda) Dormido.

La naturaleza, muerta.

Parece que nada pasa.

ni que esta guerra consume  
tanta sangre de ambas razas;

ni que en su centro reune

¡tanto ódio! ¡tanta venganza!

¡Cómo has olvidado, ingrata

tierra del mundo olvidada,

que hubo un Colón en España

que te dió una madre santa

y por todos envidiada!

Mas no eres tú; no. Lo sé;

en otra parte se fragua

con infame avilantez

la deshonra para España  
 y se mengua su poder.  
 Mas no calculas, infame,  
 miserable mercader!  
 Gastará España su sangre,  
 su dinero, y después  
 ¡qué empresa tan favorable!  
 Pero (ira de Dios) si es así,  
 se deja engañar cobarde  
 el... ¿Qué iba á decir?  
 ¿En qué piensas? ¿Qué se hace?  
 En derramar sangre aquí,  
 en arruinar toda España  
 porque no hace que arda  
 la guerra, cual lo exige nuestro honor,  
 y para siempre se hunda  
 ésto ó aquella noble nación.  
 Pasa un día, y otro día,  
 y tras los días, los años,  
 y en esta infame manigua,  
 en este campo abrasado,  
 solo encontramos perfidia,  
 ruindad y desengaños.  
 Treinta y tres meses mañana  
 que salí de Santander.  
 Estaba rompiendo el alba  
 y desde el buque mandé  
 un dulce adiós á mi España  
 y á mi madre, que afligida  
 desde una peña elevada  
 llorando me bendecía  
 y entre sollozos decía:  
 ¡Adiós! ¡hijo de mi alma!  
 Entre las olas bogando  
 con mar tranquila y serena,  
 doce días se pasaron,  
 pero al trece, una borrasca inferna  
 el mar, y por milagro salvamos.  
 Ya libres del contratiempo  
 no se tardó en divisar  
 el Morro, boca del puerto,  
 cuando el mar, aún no contento,



nos arrojó á un arenal.  
Pronto debieron tener  
tal noticia estos malvados  
nambises, que el día al anochecer  
rudamente atacaron.

¡Qué recuerdos! ¡Qué placer!  
Noche sombría y obscura,  
solo alumbraba el espacio  
el cañón que repetía  
sus terribles cañonazos;  
y al caer la bomba ardían,  
las breñas, y los peñascos  
hechos pedazos se hundían.

La manga del reflector  
iluminaba la costa  
y á una distancia bien corta  
desembarcó el escuadrón,  
tres compañías; las otras,  
y con aquéllas la mía,  
desde los botes hacían  
un fuego ensordecedor.

Ya en tierra, fué general el avance  
y el eco al metal le repetía  
á bayoneta el ataque.

Arengados los soldados  
atacaron con tal brío,  
que el verdor, el campo, el río,  
de sangre se coloraron,  
huyendo despavoridos,  
dejando cubierto el campo  
de restos, muertos y heridos.

Nos recibió así esta tierra,  
así nos abrió sus brazos,  
pues sus puertas á balazos  
nos cerró, mostrándose como era.

Las abrió pronto el valor  
de estos valientes soldados,  
que duermen tan fatigados  
de las fatigas de hoy.

Ha sido ruda la acción;  
cuánta sangre costó, sí;  
al tomar este Rubé

del infierno. Ira de Dios.  
 Buenas trincheras tenían  
 esos míseros malvados.  
 ¡Cuánto trabajo han costado!  
 ¡Y cuánta sangre vertida!  
 Se me arde el corazón  
 solamente en recordarlo.  
 ¡Qué abnegación! ¡Qué valor!  
 ¡Qué muchachos! ¡Qué soldados!  
 Rayos del cielo. Apuesto  
 la vida (que es apostar)  
 á que bajo el sol no hay  
 otro soldado tan cierto  
 y valiente al atacar.  
 Se le presenta á su paso  
 una trinchera enemiga  
 y con el arma en el brazo.  
 llega al pié con valentía.  
 El cornetín en los aires  
 esparce la voz de ataque.  
 Hay un momento de calma,  
 despues un rugido de corage,  
 y un grito ¡Viva mi España!  
 En la boca del fusil  
 al punto brilla el acero.  
 ¡Qué momento! (A sangre fría y así).  
 El recordarlo da miedo.  
 La pelea es cuerpo á cuerpo;  
 se inunda el suelo de sangre;  
 blasfemias, rugidos y ayes  
 resuenan al mismo tiempo.  
 En tan terrible pelea,  
 cobarde huye el enemigo,  
 dejando toda la tierra  
 sembrada: acá un muerto, allá un herido.

(Suena un cañonazo.)

¿Qué es eso? ¿Un cañonazo?  
 (Sorprendido) No se oye ruido ¡qué veo?  
 De cuatro palos un barco  
 hoy treinta, será el correo.  
 El mismo no me engañaba;  
 camina proa hácia allá.

Feliz nave, tú que vas  
 á nuestra querida España,  
 si llegas allá con bien,  
 díla que me acuerdo mucho  
 de mi madre y de Isabel;  
 que estoy bueno y que lucho  
 con ardor por que esto acabe  
 y abrazarlas, y á mi madre  
 que no llore, que ya pronto volveré.  
 Con qué rapidez te alejas  
 por la mar que está tan buena,  
 ¡Con cuánta pena me dejas!  
 ¡Cuánta alegría te llevas!  
 Cuánto placer llevarán  
 los que van á bordo en tí!  
 Ver á España, verla así,  
 la mayor felicidad.  
 Con esta luna tan clara  
 y con la mar tan hermosa,  
 ¡qué largo estarás mañana!  
 llevando el viento en la popa.  
 Ya se pierde en lontananza,  
 solo su sombra se vé,  
 dobla el cabo de Esperanza.  
 ¡Para siempre! ¡Adiós! ¡Tal vez!  
 No sé qué presentimiento  
 me oprime hoy el corazón  
 y con cuánto sentimiento,  
 te digo, nave... ¡adiós!  
 Cruza hoy con rapidez  
 mi pensamiento el Atlántico.  
 ¿Por qué me acuerdo hoy tanto  
 de mi madre y de Isabel?  
 La materia ya rendida  
 en la amaca descansada.  
 El espíritu soñaba  
 no sé con qué, con la vida  
 que del cuerpo se escapaba.  
 Las ví vestidas de luto  
 á mi madre y á mi esposa,  
 ésta, pálida y llorosa;  
 la otra, en cama y á punto

de morir ó dar en loca.

Tan malo y tanto soñé,  
que me asusta recordarlo  
y me está martirizando  
ese recuerdo tal vez.

Huye de aquí, idea ingrata,  
¿por acaso he muerto yo...?

No pide limosna, no,  
aún á nadie, aquella santa.

Soñé que noche de invierno  
á hora muy avanzada

se acercó á mí una anciana,  
no sé qué me iba pidiendo  
para sufragios de un alma.

Luego me contó una historia  
de mi hijo que había muerto  
defendiendo patria y honra  
en unos paises lejos.

Tanto interés tuvo el cuento  
que me contó aquella anciana,  
que el velo que la tapaba  
le descubrí con intento  
de verla á ella la cara;  
y al verla, la sangre helada  
quedó. ¿Qué? ¿Qué es eso?  
un parte de la avanzada;

(Representa derecha que ve que le traen un parte.)

(Toma el parte en lateral derecha al que se dirigirá con precipitación.)

(Rompiéndole) el mismo (leyendo), Teniente Ruiz.

Y dice (leyendo): «Se han presentado aquí  
diez ginetes; de ellos dos  
entregaron para vos  
este parte, orden ó pliego.»

Representa) A ver qué dice ¿y el sello?  
No le tiene. Firma el general en Jefe.  
Yo dudo; la duda crece.  
Dice aquí que yo le deje  
al campo franca la entrada.  
No será; que entre mañana  
cuando el sol alumbre bien  
su cara, y se la podamos ver.  
Hola... intentas asaltar



de noche el campo. (Ira del cielo.)  
Venir pronto, no tardar,  
que aquí os espera mi acero.

(Dirigiéndose á la derecha)

Sargento, al punto partir  
otra vez á la avanzada;  
decirle al teniente Ruiz  
que si le atacan, aquí  
se venga de retirada.

(Dirigiéndose á la izquierda y ordenando.)

Que se levante la fuerza  
y esté toda preparada  
con las armas ya cargadas,  
que estén atentos y alerta.

(Representa una emboscada).

¡Una emboscada, no hay duda;  
lo esperaba. Bien está;  
que ésto es falso ¿á qué dudar?

(Arrojando el pliego con desprecio.)

Pide entrada. Pide ayuda;  
ayudarlos poco es  
á tan dignos caballeros.  
El Maüser os hará ver  
que certeros son sus fuegos.

(Con ironía) Entrada franca ha de estar,  
podeis pasar sin cuidado.

(Transición) Me alegro de esto, qué diablo.  
Me aburría aquí de estar,  
así, mano... sobre mano.

(Sentándose en una de las peñas laterales.)

Mientras llega la ocasión,  
entretengamos el tiempo.

(Tira de la espada, sacando solamente la mitad de la hoja de la vaina y examinándola)

Buena hoja ¡voto á Dios!  
una mella aquí en su centro,  
fué en el fuego del Rincón.

(Envaina la espada y levantándose)

Cual fieras nos atacaron  
porque fieras parecían  
y qué pronto nos cercaron,  
ellos, mar y la manigua.



El ataque era tan fiero  
 que estábamos ya perdidos  
 en aquel cerco de hierro.  
 ¡Los gritos de los heridos  
 escucharlos daba miedo!  
 La dura metralla ardiente  
 diezmaba sin compasión  
 los nuestros y ¡voto á Dios!  
 que nuestra sangre caliente  
 humeaba en derredor;  
 sangre brotaba mi herida,  
 sangre había por doquier,  
 sangre que la vil perfidia  
 vertía en el ruedo aquél.  
 Un miserable ginete  
 rompió el cuadro, y en su centro  
 la hoja de su machete  
 cual guadaña de la muerte  
 vidas segaba á los nuestros.  
 Ciego de ira me lancé  
 sobre el mísero mambís  
 y de un tajo le alcancé  
 el cuello, y en él rompí  
 el machete; pero á cercén  
 dejó su cabeza allí.  
 Abrasado en fuego patrio  
 á mis fuerzas arengué;  
 tan ciego los ataqué  
 y tan rudo fué el asalto (Brío) !  
 que.... (Transición)

(Al público) solo les diré, señores,  
 que aquel cerco se rompió  
 y se salvó el batallón.  
 De tan brillante jornada,  
 la historia contestará;  
 recuerdo eterno será  
 una gloriosa corona  
 con que su Real Magestad  
 la Reina nos quiere honrar  
 y perpetuar la memoria  
 de aquel día. (Se oye ruido lejano)

)escuchando)

¡ Ahí están...

Ellos... sí... escucharemos.

(Dentro una voz) ¿Quién vive?

(Suena una descarga.—Representa)

¡Rayos del Cielo!

(Una voz dentro) ¡Alto! ¿Quién vive?

(Otra id. id.) Cuba libre.

(Representando brio) Eso jamás.

España y solo España.

(voz dentro) Paso franco.

(representando) Rompa el fuego la avanzada.

(hablando á la derecha)

(Se dirige á la izquierda con rapidez y representa que arenga á los soldados.)

### SOLDADOS:

Negra nube humeante  
pueble ese claro espacio,  
silbe el plomo centelleante,  
que nuestro padre «Adelante»  
os gritará á la cabeza  
del arma que es la grandeza  
y de todo el mundo envidia.  
¡Viva la española infantería  
delante del parapeto! (Brio)

(Sacando la espada y dirigiéndose al sitio que se supone está el enemigo)

¡Hijos míos! ¡Por España!

¡Viva la patria querida!

(Al ir á salir suena otra descarga y le hieren en la frente, dejando caer la espada y llevándose la mano á la herida)

¡¡¡Ah!!! (Vacila y cae cerca del proscenio)

(En una mano deberá tener una bolita ú otro objeto de color de sangre, para que al llevarse la mano á la frente se pinte donde se supone la herida)

(El tiempo en que está sin sentido no debe prolongarse demasiado)

(Volviendo en sí) Sangre... ardiendo... de... la... herida...

sale... en... su... fuego... abrasada...

con... gloria... de... la... vida...

sobre... el... campo... de... batalla...

(Mirando derecha)

El... enemigo... con... saña...

intenta... empañar... la... honra...  
que... atesora... nuestra... España.

(Mirando izquierda representará ver que se han apoderado de la bandera)

(Lo dejo al buen gusto del actor; pero debe de tener presente que la bandera es la de su patria y que se la llevan)

¡Oh!... ¡Que!... la... bandera... de... España!

(Saca el revolver)

en... vuestro... poder...

(De izquierda á derecha cruza un negro con la bandera de España, corriendo, el capitán dispara el revolver sobre él y cae el negro entre casas y la bandera en la escena.) (Disparando).

Malvados...

(Arrojándose á la bandera)

¡Salvada!... ¡Dios... Soberano!

(Abrazándola y besándola)

Hermosa... insignia... de... seda...  
que... en... los... combates... triunfaste...  
tu... bello... color... ondea...  
gritando... siempre... «¡Adelante!»

(Arrécia el fuego)

Fuego... más... fuego... tirar...  
que... vuestro... plomo... malvado...  
al... cruzar... pechos... honrados...  
y... hacer... la... sangre... brotar...  
no... lograrán... ver... temblar...  
á... España... ni... á sus soldados.  
Hacer... fuego... ¡vive el Cielo!  
que... pronto... las... bayonetas...  
españolas... del... fuerte... y en la... meseta...  
no... dejarán... vivo... un... negro...

(Arrecia más el fuego)

El... fuego... imponente... arrécia...  
rasgan... el... aire... las... balas...  
que... van... gritando... inclemencia...  
para... los... hijos... de... España...  
Terrible... es... la... acción... de... hoy.

(Sigue con atención al combate)

¡Oh! Perros... nunca...! ¿Qué es eso?  
¡Avanza! ¡Sí...! ¡se replegan!...

¡Ya saltan el parapeto!  
Y el acero centellea.

(El actor teniendo en cuenta el estado que representa, debe decir con energía y á la izquierda)

Eh, cornetin... suene... el metal,  
grite... en... los... aires... «alerta»...  
y en... su... voz... hazle... vibrar...  
ataque... á... la... bayoneta...

(El cornetin toca paso ataque) (Dirigiéndose á los soldados)

¡Adelante... hijos... míos...!

(Se oyen cañonazos lejanos)

Rompe... el... fuego... la... marina.  
¡Oh! Qué... momentos... Dios mío!

(Fijándose en el campo enemigo)

¿Qué es aquello? Caballería enemiga

(Al cornetin)

Toca pronto generala.

(El cornetin toca generala)

Fórmese... rápido... el cuadro...  
Fuego... esa... cara... y los... lados...

(A los soldados)

Hijos... míos... ¡Viva España!

(Hay un momento en que solo se oirá un violento fuego)

Rechazan... ¡qué... valentía!

.....

Recojer... en... las... camillas...  
esos... valientes... soldados...  
que... esos... perros... asesinan...

(Por el enemigo)

Retroce...den... sí... otra... car...ga

(Al cornetin)

To...ca... o...tra... vez... ge...ne...ra...la...

(El cornetin toca generala)

(Representa uno de esós momentos críticos, y como el cuerpo que solo le queda un aliento de vida, y luchando ya con la muerte se irá incorporando mientras dice, y con la bandera levantada dirigiéndose á los soldados)

¡Hi...jos... mí...os!

¡Es...ta ban...de...ra... es... la... pa...tria



¡Es... la... ban...de...ra... que...ri...da!

De pié y al público)

Espanoles

**!!!VIVA ESPAÑA!!!**

(Cae muerto, de modo que la bandera le cubra el cuerpo y al mismo tiempo sale á escena el cornetin y al verle caer muerto se vuelve y á los suyos les toca paso «ataque».)

Irá cayendo con lentitud el telón.

